

Los Evangelistas y la iglesia del Señor

¿Cumplen con su responsabilidad?

INTRODUCCIÓN

Este estudio es para los predicadores como también para los miembros de las congregaciones de Cristo. Todos deben saber con respecto a los evangelistas. En mi caso, soy evangelista a tiempo completo en la congregación en San Rafael, San Luis Potosí. Es bueno que conozcamos lo que dice la Biblia sobre las responsabilidades que tenemos nosotros, así como la que ustedes, como congregación local, tienen hacia nosotros (Compartiré este artículo con nuestros hermanos de otras congregaciones de Cristo, y espero que sea de edificación para todos)

LOS EVANGELISTAS QUE NO AGRADAN A DIOS

Los evangelistas que no agradan a Dios, son aquellos que agradan a los hombres, "...Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no resultó vana; pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición. Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo.." (1 Ts. 2:1-6). Esta clase de "evangelistas" tienen temor de los hermanos que se oponen a la verdad. Por lo regular no están bien preparados. No predicán con diligencia. Es más, predicán lo que no conviene (Tito 1:11). Predicán por envidia y contienda (Fil. 1:15). Predicán mandamientos, tradiciones y opiniones

de hombres. Predicán un evangelio diferente (Gal. 1:6), causando divisiones y escándalos (Rom. 16:17). Predicán cosas perversas (Hech. 20:29). No tienen la doctrina de Jesús (2 Jn. 9). No mantienen fe y buena conciencia (1 Tim. 1:19, 20). Tienen doctrinas que corrompen como gangrena (2 Tim. 2:17) ¿Tiene su evangelista una de estas características? Es un evangelista que no agrada a Dios. Aléjese de él.

LOS EVANGELISTAS APROBADOS POR DIOS

El evangelista aprobado por Dios está nutrido con la palabra de fe y de la buena doctrina (1 Tim. 4:6). Se ejercita en la piedad y desecha el error (1 Tim. 4:7). Trabaja arduamente en su obra sin importar los oprobios (1 Tim. 4:10). Transmite la enseñanza con autoridad y denuedo (1 Tim. 4:11) Es modelo de virtud espiritual (1 Tim. 4:12). Su progreso espiritual e intelectual es manifiesto a todos (1 Tim. 4:15). Tiene cuidado de sí mismo y de la doctrina (1 Tim. 4:16). No se avergüenza de predicar el evangelio (2 Tim. 1:8). Usa bien la palabra de verdad (2 Tim. 2:15). No es contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido (2 Tim. 2:24) En la enseñanza muestran integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable (Tito 2:7, 8) ¿Somos evangelistas aprobados? ¿Es el evangelista de su congregación aprobado?

¿CUÁL ES LA OBRA DEL EVANGELISTA?

El trabajo del evangelista consiste en predicar la palabra a los que no conocen a Dios (2 Tim. 2:11; Hch. 8:40) y a los hermanos (2 Tim. 2:11), con el fin de guardarlos del error (2 Tim. 2:11, 12; 1 Tim. 4:1-6). También debe enseñar (1 Tim. 4:13), capacitando así a los hermanos (2 Tim. 2:2). Debe establecer ancianos (Tito 1:5). Debe ocuparse en la lectura, la exhortación y la enseñanza de

la Biblia (1 Tim. 4:13). Debe exhortar y reprender con autoridad (Tito 2:15), y ejecutar la disciplina a quienes se han pervertido en la fe (Tito 3:10, 11).

RESPONSABILIDAD DE LA IGLESIA HACIA EL EVANGELISTA

Con respecto a este punto, el apóstol Pablo dice, "..El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.." (Gál. 6:6) De estas palabras se desprende una de las responsabilidades de la iglesia hacia el evangelista. La construcción de las palabras del apóstol son interesantes. Nótese que no dice, "por favor, ayuden a quienes les instruyen..", sino que más bien, utiliza términos que corresponden a un imperativo, es decir, a un mandamiento; él dice: "*..haga partícipe..*". Es necesario que todo creyente comprenda, que el sostenimiento del evangelista no es un acto de gracia de parte suya, sino el cumplimiento de una responsabilidad. ¿Acaso los padres *ayudan* a sus hijos proveyéndoles de lo necesario? ¿Acaso los maridos *ayudan* a su familia proveyendo para sus necesidades? No; porque es una responsabilidad que se debe cumplir (1 Tim. 5:7, 8). Por tanto, el sostenimiento del evangelista, por parte de la iglesia local, es una responsabilidad que no debe ser pasada por alto.

Escuchemos con atención las palabras del apóstol que dicen: "*¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?..*" (1 Cor. 9:7-8) ¿Cómo responderíamos a tales preguntas? La verdad es que todos se benefician del trabajo que realizan. ¿Por qué no lo ha de hacer el predicador del evangelio? Pablo también nos presenta una comparación de valores, al decir: "*..Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?..*" (v. 11) ¿Cuánto pagamos por lo que tenemos y por lo que disfrutamos? Por el auto, casa, vestido, tele, radio, muebles, calzado, artículos varios, servicios, etc., ¿cuánto pagamos?

Pagamos de acuerdo a su valor; bueno, ¿cuánto pagaría usted por la obra espiritual del predicador? ¿Se le hace "*..gran cosa..*" por lo que siega el evangelista de la iglesia?

Cada congregación debe entender, que la ganancia material del evangelista es un "*derecho*" que tiene (v. 13) Pablo y otros predicadores no quisieron usar este derecho, pero no cambia la verdad. Pablo no tenía esposa e hijos, así como muchos de los que andaban con él, y debido a la dureza de algunas congregaciones, él prefería no usar de ese derecho para que tales congregaciones no le calumniaran de vividor. Sin embargo, de otras congregaciones sí participaba de este derecho (Fil. 4:10-20). Pablo también enseña que la responsabilidad de la congregación hacia el evangelista, es una "ordenanza" del Señor: "*..Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio..*" (1 Cor. 9:14) La palabra griega "*ordenó*", es "*diatasso*", y es la misma que se usa en Tito 1:5, la cual, se traduce "*..te mandé..*"; por tanto, toda congregación que no cumple su responsabilidad para con el evangelista, sencillamente no obedece al Señor en este mandamiento (Juan 14:15). No basta ser celosos en algunos puntos doctrinales, tales como la música en la iglesia, el papel de la mujer, el institucionalismo, el divorcio y las segundas nupcias, sino también, en estos aspectos importantes para la obra de la iglesia. Que triste es saber que los sectarios invierten mucho para llevar a cabo su obra de engañar al mundo, mientras que las congregaciones de Cristo no desean hacer ningún sacrificio por expandir la verdad del evangelio, ¿haremos menos por la verdad, que lo que el sectarismo hace por la mentira? Hermanos, no cerremos nuestros ojos, los sectarios, de manera individual o congregacional, hacen muchos sacrificios e inversiones para su secta, ¿por qué no queremos hacer más por la fe cuando venimos a la iglesia fiel? ¿Se imagina que hubiera debates públicos para tratar con la controversia llamada "Anti *necesidad del evangelista*"? Las congregaciones locales han sido diseñadas por Dios de

tal manera que puedan cumplir con su obra de benevolencia, edificación y evangelismo; pero, ¿lo están haciendo?...

PROBLEMAS VARIOS

Muchos predicadores no quieren recibir *nada* de la congregación, por temor a que ella controle su servicio. Sin embargo, todo predicador debe ser fiel a Cristo antes que a los hombres, y si alguna congregación no quiere recibir la palabra de Dios, y sin embargo, permanecer en algún pecado, el predicador sencillamente debe retirarse de ese lugar, y establecer o predicar en una iglesia que tenga una actitud positiva a la palabra de Dios (Gál. 1:6-10).

Muchas otras congregaciones no sostienen al predicador, ya que, esperan que las congregaciones en otro país, Estados Unidos, por ejemplo, sostengan al hermano que les instruye en las Escrituras. Ahora, no es malo que las congregaciones hermanas *apoyen* de esta manera, pero también es cierto que las congregaciones locales no reciben esta ayuda por un tiempo, sino de por vida. He visto a predicadores con congregaciones grandes y fuertes económicamente, y sin embargo, siguen viviendo del sostenimiento que otras congregaciones les envían; ¿no deberían más bien dejar tal sostenimiento externo para otros evangelistas que están iniciando alguna obra en otro lugar? Si la congregación donde están predicando ya puede sostenerle para cubrir sus necesidades, ¿por qué siguen con el sostenimiento que podría suplir las necesidades de otros evangelistas, que aún no tiene una congregación que les supla sus necesidades? Creo que tal actitud es muy peligrosa para el predicador que obra de esa manera, ya que, no está muy lejos de caer en el error de aquellos falsos maestros de los que habló Pedro, "...y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas.." (1 Pedro 2:3). Por tanto, "...Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.." (Hebreos 13:5, 6) En cuanto a esto, hermanos, tenemos el ejemplo de

los apóstoles: "..Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo.." (1 Ts. 2:5, 6) Todos, incluyendo a quienes predicamos la palabra, nos deben servir las palabras de Cristo, al responder a uno que solicitó ayuda sobre un asunto de vienes: "..Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidor? Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; ¹⁹y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.." (Lc. 12:13-21)

CONCLUSIÓN

Quienes somos evangelistas, tenemos que hacer un gran esfuerzo por ser obreros aprobados y cumplir nuestra responsabilidad, independientemente de las dificultades que esto implique. Las congregaciones locales, por su parte, deben hacer un esfuerzo, como los de macedonia (2 Cor. 8:1-7), de cumplir con sus responsabilidades que están implicadas en su servicio a Dios.

Lorenzo Luévano Salas
www.vrg.us/Luevano
